

Antropología filosófica

1

La antropología filosófica es una rama de la filosofía que tiene como objeto de estudio al ser humano en sí mismo, y que toma al ser humano como objeto y a la vez como sujeto de conocimiento. Esta rama se centra en reflexionar en qué consiste “esencialmente” el ser humano, es decir: cuál es su **naturaleza**, qué es lo que nos hace ser humanos. La antropología filosófica no se limita a una parcela del fenómeno humano, sino que tiene una perspectiva global.

Esta vertiente de la antropología surge a principios del siglo XX, y en gran medida parte de la crítica al dualismo alma/cuerpo: tradición que empieza en Sócrates y que perdurará hasta la época contemporánea. Una de sus grandes influencias son las teorías científicas y sociológicas que proliferaron en el siglo XIX, que los antropólogos asimilan desde una perspectiva crítica.

1. Precedentes: la teoría de la evolución de Darwin

En el siglo XIX, el siglo del positivismo, la visión del ser humano y de la vida en general experimenta una importante transformación. Con las teorías de la evolución, se pone en evidencia que la naturaleza humana no es eterna e inmutable: hay una **transición gradual entre el animal y el ser humano**. Asumir que el ser humano viene del mono hace que surjan diversos interrogantes acerca de la consideración del alma. ¿Qué es lo que nos diferencia del resto de animales?

La mayoría de los científicos y antropólogos coinciden en que, de acuerdo con el carácter gradual del proceso evolutivo, entre los animales y los seres humanos hay una **diferencia de grado**: los seres humanos tienen las mismas características que otros animales pero en un grado más elevado, y disponen de ciertas capacidades específicas (entre los antropólogos habrá desacuerdos a la hora de decidir cuáles son estas capacidades).

Uno de los grandes logros del darwinismo fue darle el golpe de gracia a la teleología: la evolución no depende de un designio divino, ni la armonía en el mundo se debe a principios metafísicos, ni responde a ninguna finalidad ulterior. Una especie no evoluciona porque tenga una tendencia a perfeccionarse.

La evolución depende del proceso de **selección natural**: algunos individuos sufren mutaciones **al azar** que pueden ser perjudiciales o beneficiosas de cara a su adaptación al medio. Son los mejor adaptados los que sobreviven, y aquellos que se reproducen con más facilidad, transmitiendo así dichas mutaciones a su descendencia. Esto es lo que se conoce como la **supervivencia del más apto**.

Cabe mencionar que esta idea (la supervivencia del más apto) fue concebida por Herbert Spencer, un sociólogo conservador del siglo XIX –la sociología fue la ciencia de moda en la época del positivismo- y retomada por Darwin. Spencer consideraba que en la sociedad hay una competencia que es buena y que no se debe paliar: estaba en contra de las políticas sociales.

(...) la tesis de que el evolucionismo biológico de Charles Darwin es directamente aplicable al contexto socioeconómico humano. El propósito de esta equivalencia es legitimar un sistema económico conocido también como *capitalismo salvaje*, en el que los

más aptos se identifican con los más fuertes e inteligentes, y a su vez, con los ricos y poderosos. Esta idea se ha venido a conocer como la ley del más fuerte que premia a los ganadores. La ciencia, una vez más, es utilizada desatinadamente con fines ideológicos.

La selección natural de Darwin se inspira también en las teorías de Robert Malthus, un economista de la época, pesimista en su visión del progreso de la humanidad. Malthus decía que la humanidad no progresa porque crece mucho más deprisa que los recursos alimenticios: la población aumenta en una **progresión geométrica** mientras que los recursos crecen en **progresión aritmética** (dicho de otra manera, las poblaciones se multiplican y los alimentos se suman).

De esta idea se sirve Darwin para explicar que algunas poblaciones sean más numerosas que otras. Por ejemplo: las poblaciones de gacelas son mucho más numerosas que las poblaciones de guepardos. Así pues, esa aparente “armonía cósmica” (el constante equilibrio entre especies) depende de la selección natural y de la **cadena alimenticia**.

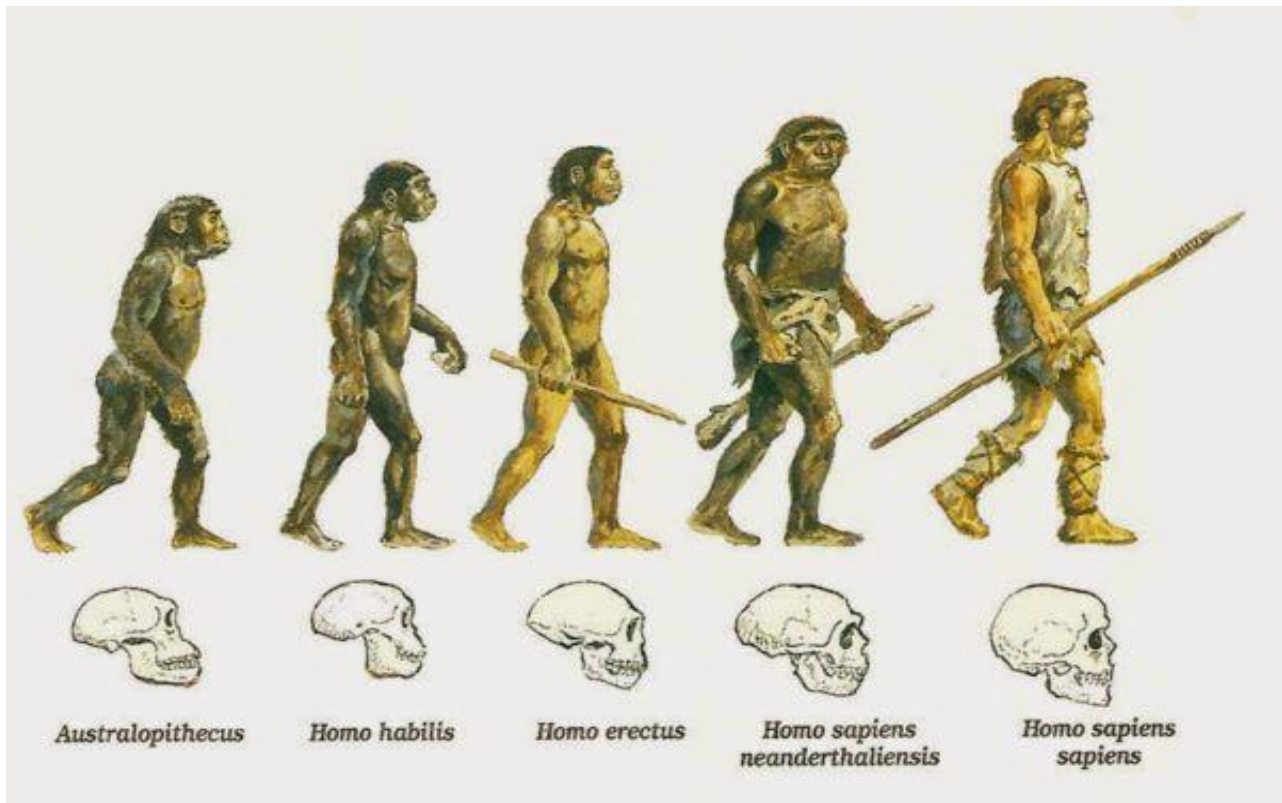
| Principales teorías acerca de la evolución | | | |
|--|---|---|---|
| Fijismo | Lamarckismo | Darwinismo | Tª de la simbiogénesis |
| Doctrina filosófica que defiende que los seres vivos han sido creados tal y como los conocemos hoy, y por lo tanto, no son el resultado de un proceso evolutivo. Principal representante: Linneo , el primero en desarrollar una taxonomía . | Jean-Baptiste Lamarck (XVIII-XIX): Concepción teleológica de la evolución. La vida aparece por generación espontánea Cada familia de animales evoluciona de forma lineal dentro de su propio taxon Los individuos adquieren o pierden órganos por uso y desuso. Los caracteres adquiridos se transmiten a la descendencia Tendencia ortogenética : las especies tienden a formas vivas superiores y cada vez más complejas. → impulso vital o interno para alcanzar la perfección. | Charles Darwin (XIX): Concepción materialista de la evolución. De un mismo taxon pueden surgir diversas especies (por ejemplo, a partir de un grupo de individuos que se aísla del resto): la evolución no es lineal. Las especies evolucionan por un proceso de selección natural de sus individuos: estos mutan por azar y sobreviven los más adaptados. En la actualidad, la comunidad de científicos acepta la teoría sintética de la evolución : una mezcla del darwinismo y el mutacionismo de Mendel. | Lynn Margulis (1938-2011) Defiende que la acumulación de mutaciones aleatorias es insuficiente para explicar la evolución. La principal fuente de novedad biológica procede de la unión simbiótica de organismos simples, que dan lugar a organismos más complejos. Así ocurre con las células eucariotas, que son el resultado de la interacción simbiogenética de procariotas (bacterias). |

Los cambios aleatorios en la base de ADN juegan, sin duda, un papel en el proceso evolutivo. Son como errores de imprenta que se multiplican en cada ejemplar del libro. Raramente contribuyen a clarificar o ampliar el sentido del texto. Tales pequeños cambios aleatorios son casi siempre inconsecuentes —o incluso dañinos— para el conjunto de la obra. No es que estemos negando aquí la importancia de las mutaciones. Únicamente insistimos en que, siendo tan sólo una pequeña parte de la saga evolutiva, la mutación ha estado siendo dogmáticamente sobrevalorada. La parte mucho mayor de la historia de la innovación evolutiva, correspondiente

a la unión simbiótica de organismos de linajes distintos, parecida —por seguir con la analogía— a la fusión de textos mediante el plagio o la antología, ha estado siendo sistemáticamente ignorada por los autoproclamados biólogos evolutivos.

Lynn Margulis y Dorion Sagan, *Adquiriendo genomas*, 2002

2. La concepción evolutiva y científica del ser humano: los homínidos



Australopithecus: aparecieron en África hace 4 millones de años. Prognatismo pronunciado y frente pequeña. Escasa capacidad craneal. Presentan rasgos humanos como la marcha bípeda y la posición erguida; así como la liberación de la mano: la mano ya no se utiliza para caminar sino para manipular cosas. Utilizan piedras y palos para defenderse. El primer fósil se encontró en Etiopía y fue llamada “Lucy”, una homínida de 1,2 m de altura que vivió hace 3,2 millones de años.

Homo habilis: surgieron en África hace más de 2 millones de años. Se los denomina así por su habilidad a la hora de fabricar instrumentos afilados de piedra para cortar tanto las plantas como la carne y romper los huesos ricos en fósforo: los principales alimentos de su dieta. Tienen mayor capacidad craneal que sus antecesores y una postura no tan curvada.

Homo erectus: a diferencia del anterior, esta especie se prolonga por Asia y Europa. Mostró una mayor evolución en el uso de herramientas y utensilios como hachas, cuchillos, raspadores, y fueron los primeros en hacer **fuego**. Se denomina así por su postura erguida al andar, llegando a alcanzar 1,8 m de estatura.

El fuego: el descubrimiento y el dominio del fuego provocó grandes cambios tanto sociales como anatómicos. Cambió la forma de vida porque pudieron expulsar de las cuevas a otros animales y ocuparlas ellos, lo que fomentará el paso de una vida nómada a un cierto sedentarismo. El fuego crea el hogar: al estar protegidos, los

homínidos podían dormir profundamente, lo que permitió un desarrollo de la inteligencia. Permitted cambios físicos en los homínidos, como la disminución de la mandíbula: al cocinar los alimentos la digestión es más sencilla.

Se trata en realidad de una adquisición de alcance multidimensional. La predigestión externa de los alimentos (...) aligera el trabajo del aparato digestivo; a diferencia del carnívoro que se sume en un pesado sueño digestivo después de devorar a su presa, el homínido, gracias a él, tiene la posibilidad de hallarse activo y alerta después de haber comido.

Edgar Morín, *el Paradigma Perdido*

Neandertal: los primeros fósiles fueron hallados en el valle de Neander (Alemania). La estatura en este caso disminuye respecto al anterior (1,6 m más o menos), pero tienen una complexión más robusta. No son antecesores del homo sapiens, ambas especies habitaron simultáneamente la Tierra: se especula que ambas especies proceden de un antepasado común, el **homo antecesor**, descubierto en la Sierra de Atapuerca. Aunque el físico del Neandertal era similar al de nuestra especie, tenían algunas diferencias importantes.

Los Neandertales provenían de Europa, mientras que los sapiens provienen de África: poco después de la llegada del homo sapiens a Europa, hace 40.000 años, se extinguieron. Eran más robustos, con un tórax y una cadera más anchos, y los estudios apuntan a que tenían mayor agudeza visual. Su fisionomía les permitió sobrevivir a etapas tan duras como la Edad de Hielo. Gracias al estudio de sus fósiles y los análisis de ADN, los paleontólogos descubrieron que tenían el cerebro muy grande, incluso mayor que el del homo sapiens. Hay huellas del genoma neandertal en el ser humano actual, lo que parece indicar que ambas especies convivieron e incluso tuvieron descendencia común. En cuanto a su extinción, hay diferentes hipótesis. Una de ellas es que, debido a su capacidad craneal, muchas homínidas morían durante el parto.

Homo sapiens sapiens: es el antecesor directo del ser humano actual. De él destacamos su capacidad de hablar y pensar, así como de realizar tareas complejas: la fabricación de herramientas y la confección de vestimentas. Tiene menor masa muscular y ósea que el neandertal. Formaban grupos nómadas, pero comienzan a tener zonas de predilección: sólo abandonan las cuevas durante algunos períodos de tiempo, para buscar alimentos. Una de sus características distintivas es la conservación de un aspecto juvenil, lo que se conoce como “neotenia”.

La neotenia: proceso por el cual nuestra especie mantuvo rasgos anatómicos y comportamentales que en otras especies sólo tienen los individuos jóvenes. Por ejemplo, entre los rasgos anatómicos estaría la ausencia de vello en la cara (como los primates jóvenes) y los ojos grandes. Como rasgo comportamental de neotenia, los homo sapiens adultos mantienen la curiosidad y el deseo de experimentar que otros mamíferos pierden al hacerse adultos, y eso hace que su interés y creatividad sean ilimitados.

El estado incompleto que entraña la hominización se nos muestra, no tanto en lo referente a los caracteres anatómicos o fisiológicos secundarios, sino en lo que respecta a la potencialidad virtual del cerebro. El adulto está cerebralmente inconcluso en el sentido de que el cerebro puede continuar aprendiendo, adaptarse a nuevas situaciones, adoptar nuevas estrategias o nuevas técnicas una vez ya ha transcurrido su infancia y juventud.

3. Fenomenología: percepción y emociones

Edmund Husserl nació a mediados del siglo XIX y se considera el padre de la fenomenología, una corriente filosófica contemporánea sumamente prolífica. La **fenomenología** es la teoría **epistemológica** (del conocimiento) que comprende el mundo a través de la **conciencia**, desde una perspectiva puramente **subjetiva**. Es una corriente que se opone al positivismo, que comprende el mundo como “totalidad de los hechos”, es decir, desde una visión **objetivista**. Por lo tanto, en su consideración del conocimiento, le da prioridad al **sujeto** sobre el **objeto de estudio**.

La fenomenología parte de un cierto **escepticismo**: no podemos conocer el mundo “tal y como es”, como “sustrato fijo”, y tal vez ni siquiera exista ese mundo común y objetivo. Sólo podemos conocer el mundo que se manifiesta en nuestra conciencia. Husserl llega a afirmar que a nivel ontológico la conciencia es anterior al mundo, es decir: el mundo no existiría si no hubiese una conciencia capaz de captarlo. Precisamente por esta primacía de la conciencia sobre el mundo externo, la fenomenología es una corriente filosófica que cultiva mucho la antropología (el ser humano como ser consciente).

La conciencia según la fenomenología no se reduce al pensamiento racional, ni es exclusiva del ser humano. Tal y como la concibe la fenomenología, la conciencia es una suerte de **red perceptiva**: cuando estamos en estado de vigilia, captamos imágenes y otras impresiones sensibles, las interpretamos y reaccionamos; en esto consiste la **percepción**. Es como si estas impresiones cayesen momentáneamente en nuestra red de conciencia. Todos los animales desempeñan este proceso perceptivo.

La percepción nos pone en contacto con los demás en la medida que nos permite captar sus **emociones**. Las emociones aparecen en los mamíferos como **estrategia adaptativa**, cuando el cerebro evoluciona tras la formación de la capa límbica. Las emociones son adaptativas porque nos aportan de forma inmediata información relevante para nuestra supervivencia.

(¿Qué tipo de información? Pues bien: una emoción no nos puede revelar a qué temperatura exacta está la lava que desciende por la ladera de un volcán hacia nosotros, pero el miedo nos impulsa a salir huyendo, al advertirnos de forma inmediata de un peligro. Está claro cuál de estas informaciones es más relevante de cara a nuestra supervivencia.)

Edmund Husserl distingue dos tipos de emociones: las primarias y las secundarias. Las emociones primarias son las más básicas y comunes, que no requieren de cognición compleja, y se fundan en un sistema de atracción/repulsión. Algunas de ellas son el miedo, el asco, la alegría y la tristeza. Las emociones secundarias requieren un cierto nivel de complejidad cognitiva y aparecen vinculadas a la interacción social. Algunas son la envidia, la vergüenza o el rencor. Existe un debate en psicología con respecto al origen de ciertas emociones como los **celos** o la **culpa**: algunos autores sostienen que su origen no es natural, sino cultural.

La dificultad en el estudio y la comprensión de las emociones radica en que estas son **experiencias cualitativas y subjetivas** a las que sólo se puede acceder a través de la **introspección**. La introspección, en psicología, es la capacidad que tiene el sujeto de acceder de forma directa e inmediata a sus **propios estados mentales** (pero no a los de los demás). Son algo que no se puede observar ni medir, por lo tanto, tampoco se pueden clasificar de forma exhaustiva, y hay desacuerdos a la hora de definir las y caracterizarlas.

| En psicología y filosofía de la mente a menudo se distingue entre emociones y sentimientos , siendo estos últimos exclusivos del ser humano y una elaboración más compleja hecha a partir de los primeros, en la que intervienen factores culturales. A continuación esbozamos una posible comparación entre ambas experiencias perceptivas. | |
|--|---|
| Emociones | Sentimientos |
| Simples | Complejos |
| Más relacionadas con la percepción y la sensibilidad | Más relacionadas con el pensamiento y la autoconciencia |
| Naturales e innatas: nacemos con la capacidad de responder emocionalmente a diversos estímulos | Culturales, interviene la educación (p ej: la culpa se relaciona con lo que hemos aprendido acerca de lo que está bien y lo que está mal) |
| Comunes entre el ser humano y otros animales | Podrían darse sólo en los seres humanos |
| Respuestas fisiológicas inmediatas, involuntarias y automáticas | Estados mentales que surgen fruto de la reflexión: a veces son autoinducidos |
| Más breves e intensas | Más duraderos y menos intensos |
| Se dan en presencia de un estímulo | No requieren de un estímulo |
| Son rígidas, no se pueden evitar ni controlar | Son flexibles. Algunos sentimientos podrían surgir de la represión o la sublimación de ciertas emociones básicas |

La **empatía** es la capacidad que tienen los mamíferos de comunicarse emocionalmente entre sí. La empatía no es imaginarse en la situación del otro. Se trata de un proceso cognitivo de captación emotiva, que consiste en reconocer las emociones de otro individuo de forma inmediata y automática, y reaccionar al respecto.

4. Von Uexküll: Umwelt (“mundo circundante”)

Von Uexküll fue un filósofo y biólogo de principios del siglo XX, iniciador de una corriente llamada “biología subjetivista” (de tinte fenomenológico). Afirmaba que para entender el comportamiento de una especie es necesario ir más allá de sus características biológicas: hay que atender a su “mundo entorno” y, por consiguiente, a su manera de percibir lo que les rodea. Concibe así el concepto de *umwelt*, que significa “mundo circundante”. Esto se aplica también a la especie humana, para comprender su comportamiento debemos volver la mirada al *umwelt* humano.

Von Uexküll, al igual que la fenomenología, reacciona contra el materialismo propio del siglo XIX, que reduce el mundo a sus caracteres físicos y medibles. Por eso, su concepto de

umwelt tiene un significado distinto al de *hábitat*. El *hábitat* es el entorno físico en el que vive una especie, y en el que convive con otras. Así pues, el *hábitat* es un lugar físico y externo. Por el contrario, el *umwelt* es una suerte de mundo interno de una especie, y viene dado por aquellas señales que sus individuos pueden captar y que son relevantes para ellos.

5. El concepto de infancia extrauterina de Portmann

Adolf Portmann fue un zoólogo suizo que trabajó en unos laboratorios de biología marina en Francia y en Helgoland. Sus trabajos tienen un enfoque interdisciplinario en el que se mezclan elementos sociológicos, biológicos y filosóficos sobre la vida de los animales y los seres humanos.

Portmann repara en la enorme cantidad de tiempo que necesitan las “crías” de los seres humanos para poder separarse de sus progenitores. Los seres humanos nacen mucho más desvalidos que otras especies, y eso implica la necesidad de recibir ayuda de sus progenitores durante mucho más tiempo.

Frente a la teoría de la evolución, que consideraría que hay una continuidad entre los animales y los seres humanos, Portmann insiste en que existe una diferencia notable en la especie humana con respecto a las otras que radica en las peculiaridades de su proceso de formación de un individuo.

Ontogénesis: proceso de formación de un individuo

Filogénesis: proceso de evolutivo de formación de una especie

En el caso de los humanos, la ontogénesis es más lenta que en otras especies, y además se trata de un proceso que mayoritariamente tiene lugar **fuera del útero**. En el caso de los seres humanos se pueden distinguir dos períodos en el proceso de formación ontogenética: un **período intrauterino** y un **período extrauterino**.

El período de **gestación** de las crías de la especie humana tiene una duración aproximada de **nueve meses**: dos meses de período embrionario y siete meses de período fetal. Las crías humanas, frente a otros mamíferos, se caracterizan por su inmadurez neuronal y motriz. Si bien es cierto que otros animales nacen también bastante inmaduros, en su caso se produce una rápida maduración tras nacer (en algunos casos más que en otros): están programados genéticamente para adquirir las conductas propias de su especie de manera más rápida bajo la forma de **instintos**.

Instinto impulso natural que se da de forma innata entre los miembros de una especie (transmitido genéticamente) y que condiciona su conducta.

Los seres humanos tardan mucho tiempo en completar su preparación para poder adquirir los rasgos fundamentales de la especie: el **bipedismo**, el **lenguaje simbólico**, el **razonamiento** y la **destreza manual** que les permite modificar su entorno.

Así, la posición erguida en el ser humano se alcanza al cabo de al menos un año, y la competencia lingüística en torno a los 18 meses de media. Su desarrollo motriz es un proceso muy largo y progresivo. Portmann afirma que los seres humanos nacen

incompletos y desvalidos, como si se tratase de un **parto prematuro**: las medidas de la pelvis de la mujer obligan a que el parto se produzca mucho antes que en el caso de otras especies. Si el bebé permaneciese más tiempo en el útero el parto se complicaría enormemente, poniendo en riesgo la vida de la madre. Cabe mencionar que el **tamaño de la pelvis** viene **condicionado por la posición bípeda**.

El bipedismo implicó cambios muy importantes en la anatomía frente a los primates, afectando principalmente a la fisiología de las extremidades inferiores y las caderas. Las caderas se estrecharon y el canal del parto se curvó. Todo esto, según Portmann, provocó que nuestro nacimiento se produzca antes de la fase en la que debería tener lugar. Dice Portmann que el ser humano necesita de un período de entre año y año y medio para alcanzar la maduración completa. Él lo denomina “año extrauterino del embrión humano”.

Las consecuencias de esto es una mayor plasticidad de los recién nacidos, algo que supone en cierto sentido también ciertas ventajas con respecto a los animales no humanos. En estos últimos, las conductas propias de la especie se activan con relativa rapidez y son cerradas, de tal forma que son prácticamente idénticas en todos ellos. Dicho de otro modo, la conducta de los animales no humanos está sujeta a un cierto **determinismo biológico**. Por el contrario, en el caso de los animales humanos hay una variedad amplísima de respuestas conductuales dependientes de la cultura: variedad de lenguas, ideas, técnicas...

El proceso de ontogénesis del ser humano es incompleto hasta que interviene la cultura: el desarrollo de las predisposiciones genéticas (hablar, caminar, etc.) sólo se puede cumplir de manera extrauterina gracias a la mediación de la cultura y el aprendizaje. Frente al proceso ontogenético puramente natural y mayoritariamente intrauterino de las restantes especies, en el caso de los seres humanos el proceso es en parte intrauterino y natural, en parte **extrauterino y cultural**.

6. Cassirer: el animal simbólico

En antropología, como hemos visto, surgen dificultades a la hora de definir **la naturaleza** del ser humano, en la medida que sus similitudes con el resto de los animales parecen más relevantes que sus diferencias. Hasta ahora, parece que su rasgo más distintivo es la **plasticidad** de su mente, que le permite continuar aprendiendo ya finalizado el proceso de ontogénesis. Pero esta plasticidad no es sino un efecto colateral de su **indeterminación biológica**. Arnold Gehlen, otro antropólogo de la época, define al ser humano como “**ser deficitario**”: el ser humano no tiene instintos fuertes ni órganos especializados (alas, aletas, pelaje, garras...). Es decir: desde el punto de vista de la naturaleza, el ser humano se define menos por lo que tiene que por aquello de lo que carece.

Ernst Cassirer se enfrenta a esta problemática: considera no se debe definir al ser humano por lo que es “en esencia”, sino **por lo que hace**, es decir, su **actividad**. En esencia, el ser humano no es el único animal social, ni el único animal inteligente. Sin embargo, hay algo en su actividad que lo distingue del resto de los animales: es el único animal capaz de **construir un mundo simbólico para vivir en él**. El ser humano, para Cassirer, es un **animal simbólico**.

Desde el punto de vista físico parece que el ser humano está escasamente adaptado al medio, al carecer de órganos especializados, pero esto no quiere decir que el ser humano no tenga su propio “umwelt”. El ser humano está adaptado a su marco cultural, constituido por los símbolos que el mismo ha ido creando, y que se han asentado en la tradición.

7. Freud: el ser humano desde el psicoanálisis

A lo largo de la historia han sido muchos los psicólogos y filósofos que han especulado acerca del fenómeno de la conciencia. Para Sigmund Freud, el padre del psicoanálisis, hay una parte muy importante de nuestra personalidad y nuestra conducta que no se debe a elementos conscientes. El psicoanálisis es la teoría que intenta explicar el comportamiento humano a partir de la relación entre la conciencia y **el inconsciente**.

El psicoanálisis tiene dos vertientes: por un lado se consideraba un **método terapéutico**, que procuraba dar cuenta de los problemas y desviaciones de la personalidad humana a partir de traumas originados en la niñez relacionados con el sexo, que se quedan enterrados en el subconsciente. Freud tenía la convicción de que haciendo que el paciente **cobrase conciencia** de dichos conflictos, podría curarse. Estudió también la interpretación de los sueños, por la creencia de que en ellos se manifiestan elementos del subconsciente. La aparente **arbitrariedad de sus interpretaciones** (explicaciones fantasiosas y mitológicas, como el “complejo de Edipo”), los métodos extravagantes (la hipnosis, el método de las asociaciones libres...) y su visión ciertamente **reduccionista** (todo conflicto nos remite siempre a la sexualidad); le acabaron costando al psicoanálisis el calificativo de **pseudociencia**. Freud llegó a ser rechazado incluso en el marco del psicoanálisis, entre los que en un principio fueron sus seguidores.

La otra vertiente del psicoanálisis y la que más nos interesa en filosofía es su **modelo del aparato psíquico** y como este se proyecta en una **crítica a la cultura occidental**. Los aspectos fundamentales de la antropología freudiana se recogen en un conjunto de ensayos que Freud reunió bajo el nombre de “**metapsicología**”. En ellos se tratan temas como la represión, las pulsiones y las **tópicas** del aparato psíquico. Las tópicas son los distintos “lugares” (en sentido metafórico) en los que ocurren los procesos psíquicos. Freud propone dos tópicas:

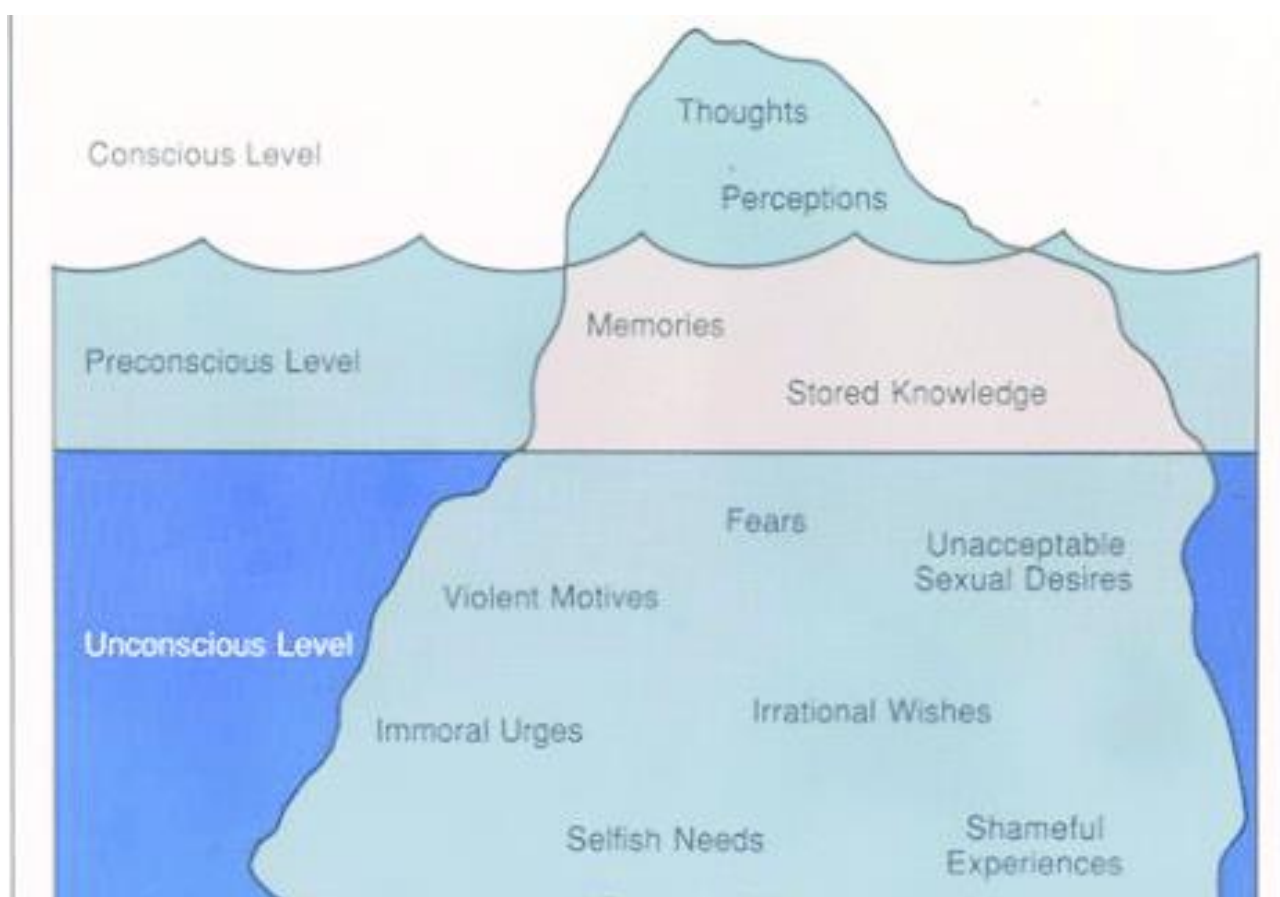
- En la **1ª tópica** la personalidad se divide en tres espacios, que son el **inconsciente**, el **preconsciente** y el **consciente** (del más profundo al más superficial). La personalidad es como un iceberg: el nivel consciente y superficial representa sólo una pequeña parte de la personalidad.

Consciente: el nivel más accesible para nosotros. Se relaciona directamente con la realidad a través de la percepción (captar estímulos a través de los sentidos), de un modo similar al que describen los fenomenólogos. Está relacionado con la memoria a corto plazo. En la conciencia pueden aparecer dolencias psicológicas, cuyas causas a veces desconocemos.

Conflicto manifiesto: conflicto que aparece en la conciencia del sujeto
Conflicto latente: conflicto pulsional e inconsciente

Preconsciente: sistema situado entre el inconsciente y el consciente, en donde se encuentran las creencias y fantasías las cuales, sin caer en nuestra “red de consciencia”, podemos fácilmente traer a presencia. En este nivel, relacionado con la memoria a largo plazo, es donde se almacena el conocimiento. La característica fundamental del preconsciente es que los elementos que contiene pueden emerger en la consciencia.

Inconsciente: sistema oculto de la personalidad que se compone de las pulsiones que reprimimos porque suponen un conflicto para nosotros: deseos e instintos que no podemos realizar porque, o bien no se ajustan a las exigencias de la realidad, o bien van en contra de la legalidad o la moralidad. En el inconsciente se encontrarían también aquellas vivencias displacenteras que alejamos de la consciencia como mecanismo de defensa. El inconsciente está separado de la consciencia por una doble capa de **censura** (una entre el primer y el segundo nivel, otra entre el segundo y el tercero), y sus contenidos no pueden hacerse conscientes, a menos que intervenga un especialista.



- En la **2ª tópica**, Freud matiza algunos aspectos de la 1ª tópica, ofreciendo una caracterización más completa y significativa de la personalidad, basada en otras tres instancias: el **yo**, el **superyó** y el **ello**.

Ego (el “yo”): en este modelo, el **yo** es el elemento mediador entre dos polos: el ello, o polo pulsional; y el superyó, que representa la ley. El ego está constreñido pues, por las pasiones y el deber, que a menudo entran en conflicto, es decir, nuestros deseos no se corresponden con lo que consideramos correcto. El yo obedece al principio de realidad.

Principio de realidad: la realidad nos impone límites en la búsqueda del placer. Cuando no podemos satisfacer un deseo de forma inmediata porque no es posible o porque “no

debemos", consentimos aplazar o diseminar su realización, incluso teniendo que soportar por ello un cierto displacer.

Id (el "ello"): todos sus contenidos son inconscientes (según la 1ª tópica). El ello es una expresión de nuestros instintos de carácter impersonal, es, por así decirlo, una naturaleza que se nos impone. El ello se compone de pulsiones, que Freud clasificó en dos tipos: **eros** y **thanatos**.

- Eros o **pulsiones de vida**: el deseo inconsciente de búsqueda del placer, de **excitación**. Es un impulso hacia la unión, el dinamismo y la conservación de la vida. Se relaciona con la sexualidad.
- Thanatos o **pulsiones de muerte**: el deseo inconsciente de huida del displacer, de **distensión**. Es un impulso hacia la disgregación, el estatismo y un retorno a la nada. Cuando nos encontramos sometidos a un gran displacer, lo que más ansiamos es la distensión.

A diferencia del ego, el id no responde a un principio de realidad, sino a un principio de placer. Las necesidades pulsionales tienen que ser canalizadas de algún modo. Cuando no se puede, por ejemplo, por la interacción represiva del superyó, estas pueden ser **sublimadas**, es decir: se pueden satisfacer parcial e indirectamente a través de prácticas alternativas, por ejemplo: un pintor que canaliza sus impulsos a través del arte.

Principio de placer: todo acto psíquico tiende siempre a evitar el displacer y conseguir placer (véase el eros y el thanatos).

Superego (el "superyó"): la expresión de la **interiorización** de las normas morales que aprendemos conviviendo en sociedad desde la infancia (a través de las figuras parentales). Es la estancia crítica del psiquismo y se compone de prohibiciones, leyes, ideales morales, etc. El superego domina al ego castigándole con el sentimiento de **culpa** si este se deja llevar por pulsiones y llega a transgredir las normas.

En la última obra de Freud, *El malestar en la cultura*, el filósofo proyecta su teoría en el análisis de la cultura. Expone que los **valores culturales** que rigen el superyó provienen de una **sublimación**, es decir, una renuncia a la satisfacción de las pulsiones libidinosas. Son substituciones insatisfactorias que provocan una inquietud indefinida: en lugar de realizar nuestros deseos, estos se reemplazan por otros más "elevados" que constituyen una vía para canalizar nuestras pulsiones mucho menos satisfactoria y más prolongada en el tiempo.

Para Freud, lo propio de la cultura es la represión de sus individuos: cuanto estos más culpables se sienten y más reniegan de sus instintos, más progresa la civilización. Su visión de la historia es pesimista: el progreso trae consigo la infelicidad del ser humano.



Id:
Instincts






Ego:
Reality



Superego:
Morality

8. Chomsky: la gramática generativa

La cuestión del lenguaje es central en la comprensión del ser humano desde la perspectiva antropológica. En general, podemos definir el lenguaje como una pluralidad de significantes de la misma naturaleza asociados a una pluralidad de significados, con el fin de que sirvan a la comunicación de un grupo de organismos entre sí: seres humanos o animales. En definitiva, un lenguaje es un sistema de **signos**.

| | | | |
|-------|--------------|--|--|
| SIGNO | significante | Objeto perceptible por los sentidos que nos remite a otra cosa |  |
| | significado | Todo aquello a lo que nos remite un significante. En el caso de los nombres propios, su significado es el objeto concreto que designan, esto es: la referencia |  |
| | intérprete | Organismo para el cual algo constituye un signo. Las cosas no significarían nada de no haber alguien capaz de interpretarlas |  |

Cuando la **relación** entre un signo y su significado es **convencional y arbitraria**, es decir, cuando se ha asignado al signo un significado determinado sin que haya una conexión natural o causal entre ambos, hablamos de **símbolos**. Una palabra o signo lingüístico es un símbolo, puesto que su relación con el objeto designado es arbitraria.

El **lenguaje verbal** es una de las características fundamentales de la especie homo sapiens y el sistema simbólico más poderoso de cuantos se conocen y el que hace posible la tradición, la historia y la cultura. Es primariamente oral y consiste en sonidos producidos por medio de órganos fonadores; derivadamente, es también escrito, en cuanto los sonidos y ciertas características de estos, como la intensidad, las pausas entre ellos, etc., son representados por medio de marcas visibles sobre algún material.

Sabemos que otros animales tienen la capacidad de comunicarse entre sí, por ejemplo, mediante la empatía. La cuestión es si el lenguaje es o no una facultad específicamente humana. El filósofo y lingüista Noam Chomsky defendió con total convicción que sí, en cierto modo, por el peculiar sentido en el que concibe este autor el lenguaje: como **potencia**, más que como producto acabado.

Chomsky, al igual que muchos otros lingüistas, distingue el lenguaje de la **lengua** y del **habla**. El habla es lo que Chomsky llama “actuación”: el uso real de la lengua en situaciones concretas, es, por así decirlo, la dimensión individual de la lengua. La lengua tiene una

dimensión colectiva, y se suele definir como un conjunto de signos y de reglas gramaticales. Chomsky la define como el conocimiento tácito que el hablante tiene de una gramática. ¿Qué es, pues, el lenguaje?

Para Chomsky el habla es una actuación; la lengua, una competencia del hablante; y el lenguaje, una **facultad innata natural y exclusiva del ser humano**: en cuanto seres humanos, nacemos con la predisposición natural a aprender una lengua y a expresarnos verbalmente.

| Chomsky rechaza esa idea tan arraigada en antropología de que hay una continuidad entre el animal no humano y el animal humano. Para él, hay una ruptura , una diferencia radical: el lenguaje aparece abruptamente en el ser humano. Esto implica que otros animales no tienen la facultad del lenguaje en grado inferior, simplemente, no tienen lenguaje. Conviene hacer una distinción entre lenguaje y comunicación . | |
|---|---|
| Lenguaje | Sistemas de comunicación |
| Sólo el ser humano | Animales |
| Distancia: no requiere de estímulos. Podemos distanciarnos del objeto al que nos referimos. | Inmediatez: responden a estímulos inmediatos (requiere de estímulos). |
| Generativo y creativo: cuando aprendemos a hablar, aprendemos a construir oraciones (no sólo las repetimos, como un loro). Podemos generar nuevos significados y conceptos. | Determinado: no se puede generar, está ya dado. Casi todo lo que los animales pueden comunicar está determinado por sus instintos. |
| ↓ Lo esencial del lenguaje es su forma (estructura sintáctica). El lenguaje no son los contenidos que expresamos, sino las reglas formales que nos permiten expresar una cantidad ilimitada de ideas. La forma del lenguaje se revela en que, partiendo de una serie limitada de unidades, podemos hacer infinitas combinaciones. | ↓ Los sistemas de comunicación se definen únicamente por su función : tienen que servir para comunicar algo relevante en ese momento para el individuo. El lenguaje también nos sirve para esto, pero no se reduce a su dimensión pragmática. |

Por otra parte: si bien el habla es la dimensión individual de la lengua, que es social; la lengua sería la dimensión concreta del lenguaje, que es abstracto. Una lengua se rige por una gramática concreta, pero todas ellas parten a su vez de una **gramática generativa**. La gramática generativa sería un conjunto de reglas sintácticas básicas que comparten todas las lenguas y que todos conocemos tácitamente. El lenguaje (que es una sola capacidad, y no varios productos culturales) se rige por estas reglas.

Estas reglas propias de la gramática generativa se conocen a partir de una abstracción de las reglas sintácticas de diversas lenguas. De hecho, la base científica de esta teoría consiste en una serie de estudios que ponen en evidencia que hay unas características básicas comunes a todas las lenguas, incluso cuando estas se han desarrollado en territorios geográficamente aislados y sin contacto con otras culturas. Para Chomsky, este

hecho parecería apuntar a que dichas reglas se dan de forma innata en el pensamiento humano, y por eso se manifiestan en todas las lenguas, por muy diferentes que estas sean. Por ejemplo: las oraciones se articulan en sujeto y predicado en todas las lenguas, todas las lenguas tienen pronombres, etc. Estas características comunes se llaman **universales lingüísticos**.

Hay otros factores que sugieren que cuando nacemos no somos un folio en blanco, una *tabula rasa*: cuando los niños aprenden a hablar, no se limitan a repetir textualmente las frases que escuchan, sino que aprenden a construir oraciones por sí mismos. Cuando un niño escucha una frase, parece reconocer en ella sus elementos sintácticos: el sujeto, el verbo, el objeto, los atributos... A partir de estas unidades, el niño es capaz de expresar pensamientos e ideas distintas. En esto consisten la **creatividad** y la flexibilidad del lenguaje, que no se dan en otros sistemas de comunicación.

La hipótesis del **período crítico** defiende que durante los primeros años (infancia y pubertad temprana) el desarrollo del lenguaje se da de forma rápida y sencilla, pero una vez superada esta etapa es muy difícil e incluso improbable asimilar el lenguaje correctamente. El aislamiento prolongado de un niño sin exponerlo a un ambiente en el que perciba el uso del lenguaje podría acabar por atrofiar su predisposición innata a adquirirlo. Esta hipótesis está de acuerdo con la teoría de la *infancia extrauterina* de Portmann: nuestro proceso de ontogénesis se completa en contacto con la cultura.

9. Antropología de género

El concepto de género es la categoría central de la teoría feminista. La noción de género surge a partir de la idea de que lo femenino y lo masculino no son hechos naturales o biológicos, sino construcciones culturales. A lo largo de la historia todas las sociedades se han construido a partir de las diferencias anatómicas entre los sexos, convirtiendo esa diferencia en desigualdad social y política.

Es en la Ilustración cuando se consolida el descubrimiento de que el género es una construcción social: se descubre que la desigualdad no es un hecho natural, sino biológico. Este descubrimiento da pie a la aparición de los **estudios de género**. Poulain de la Barre ya defendió, en el siglo XVII, que la desigualdad social entre hombres y mujeres no es consecuencia de una desigualdad natural, sino al revés: es la propia desigualdad social y política la que produce teorías que postulan la inferioridad de la naturaleza femenina.

La aparición de la antropología de género como disciplina está vinculada al surgimiento del movimiento feminista, que tuvo distintas etapas:

- Primera Ola: feminismo moderno (o feminismo Ilustrado). Estas filósofas fueron las primeras en teorizar acerca de los **derechos de la mujer**. Destaca **Olympe de Gouges**, autora de la *Declaración de los derechos de la Mujer y la Ciudadana* (1791), una respuesta a la Declaración de los derechos del Hombre y el Ciudadano aprobada por la Asamblea Nacional Constituyente de Francia. Olympe de Gouges acabó siendo guillotizada por sus ideas, consideradas contrarrevolucionarias en aquel contexto. Otra representante de esta primera ola de feminismo fue **Mary Wollstonecraft**, con escritos como *Vindicación de los Derechos de la Mujer* (1792).

Hacia finales del siglo XIX y principios del XX, el movimiento feminista se centra en la cuestión del **sufragismo**, que reivindica el derecho de las mujeres a intervenir con la palabra y el voto en la esfera pública y más concretamente, en la política. Surge como una respuesta a la postura históricamente muy arraigada de que las mujeres deben dedicarse únicamente a lo que concierne al hogar, la esfera privada y doméstica. Cabe decir que este movimiento no está tan volcado a la teoría sino más a la práctica: fue un movimiento político revolucionario.



- Segunda Ola: la obra fundacional de este período es *El Segundo Sexo*, de **Simone de Beauvoir**, publicado en 1949, uno de los últimos libros incluidos en el *Index Librorum Prohibitorum* (la lista de libros prohibidos por el Vaticano, donde figuran también autores como Giordano Bruno y Newton). En esta obra, la filósofa indaga acerca de la construcción cultural de la feminidad, y como esta nos constriñe y nos condiciona a lo largo de nuestra vida. Beauvoir plantea que la feminidad se erige por oposición a la masculinidad, como una carencia o defecto, o como una *alteridad* (lo “otro”, lo anormal). Como dijo la filósofa: “no se nace mujer, se llega a serlo”. Con esto, reivindica el carácter cultural (y por ende, artificial) de las desigualdades entre hombres y mujeres. Su teoría es un ejemplo de lo que se conoce como **feminismo de la igualdad**.

| Feminismo de la igualdad | Feminismo de la diferencia |
|---|---|
| Defiende la igualdad entre hombres y mujeres partiendo de la premisa de que no hay diferencias naturales significativas entre ambos sexos que puedan justificar una desigualdad social. Desde esta postura se considera que el género no es más que una construcción cultural. | Defiende “lo femenino” como algo valioso, partiendo de la premisa de que hay una diferencia real entre hombres y mujeres, y que la cultura patriarcal ha inclinado la balanza a favor de lo “masculino”. Algunas defensoras de esta postura consideran que el género tiene una base natural. |
| <u>Ventaja</u> : critica el determinismo biológico, es un movimiento emancipador para la mujer | <u>Ventaja</u> : critica el enfoque androcéntrico y revaloriza los roles y tareas que tradicionalmente desempeñan las mujeres |
| <u>Desventaja</u> : el abolicionismo de género a menudo se traduce en abolir “lo femenino”, para ser todos “neutrales” (masculinos). | <u>Desventaja</u> : refuerza los roles tradicionales de género y ciertas desigualdades sociales. |

- Tercera Ola: empezó en la década de los 90. Esta ola se nutre de multitud de movimientos: el ecofeminismo, el feminismo negro y el **transfeminismo**. A partir de entonces, se entiende el feminismo como un movimiento **interseccional**, que debe tener en cuenta otros colectivos discriminados. Dentro de este movimiento destacamos la figura de **Judith Butler**, que reflexionó acerca de la **identidad de género** y como esta es de naturaleza “performativa”.

Butler se opone, en primer lugar, a la dicotomía *hombre/mujer*. sostiene que esta clasificación no es exhaustiva, puesto que no hay ninguna mujer que tenga todos los caracteres que se consideran típicamente femeninos, y lo mismo pasa con los hombres. Existen además las personas intersexuales, que no encajan en ninguna de estas dos categorías.

Se opone, en segundo lugar, a la diferencia entre *sexo* y *género*, que había sido un elemento central en el feminismo de la segunda ola. Para Butler el género no es natural, pero el sexo tampoco. No podemos pensar el sexo sin estar condicionados por un marco cultural. Todo nuestro mundo es “discursivo” (o simbólico, como diría Cassirer), de tal modo que el sexo no es un sustrato físico que se descubra: es algo que se construye. Tanto el sexo como el género tienen un origen cultural.

Judith Butler es la autora de la **teoría queer**, que sostiene que el género es una *performance*, es decir, algo que se construye en la medida que se “escenifica”. Esto no significa que el género sea algo fingido, o un disfraz: nos habituamos a expresar nuestra identidad de género de una determinada manera, y con el hábito, se convierte en algo real, que nos determina como si de nuestra naturaleza se tratase.

Desde la perspectiva de la teoría *queer* y el transfeminismo, el género ni tiene un fundamento biológico, ni es un simple instrumento de opresión sobre las personas de sexo femenino: es una identidad que se construye a partir de un **discurso** que, en parte, ya está escrito por otros, y en parte lo escribimos nosotros mismos. Dicho de otro modo: aunque al nacer se nos impone una identidad de género basada en nuestros caracteres sexuales, podemos llegar a transformarla, expresándonos de forma disidente y desarrollando nuestra propia *performance*.

